

«DOMINGO DE CÁRITAS»

2 de junio

DOMINGO 7ª SEMANA DE PASCUA

Ascensión del Señor – Solemnidad

(Blanco)

Solemnidad de la Ascensión de nuestro Señor Jesucristo, cuando cuarenta días después de su Resurrección fue elevado al cielo en presencia de los discípulos, sentándose a la derecha del Padre, hasta que venga en su gloria a juzgar a vivos y a muertos (elog. Del Martirologio Romano)

Misal: Antífonas y oraciones propias, con Gloria y Prefacio I o II de la Ascensión, embolismo propio.

Leccionario: Vol. I (C)

- PRIMERA LECTURA: (Hch 1, 1-11) *A la vista de ellos, fue elevado al cielo.*
- SALMO: (Sal 49) *R./ Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.*
- SEGUNDA LECTURA: (Ef 1, 17-23) *Lo sentó a su derecha en el cielo. O bien: (Heb 9, 24-28; 10, 19-23). Cristo entró en el mismo cielo.*
- EVANGELIO: (Lc 24, 46-53) *Mientras los bendecía, fue llevado hacia el cielo.*

¿Qué nos dice?

Con la Ascensión del Señor se consuma la encarnación del Verbo que ha glorificado en sí a la naturaleza humana que había asumido para redimirla (cf. Orac. Después de la comunión). La presencia de Cristo glorificado a la derecha del Padre es una presencia de intercesión sacerdotal por todos nosotros. Él nos enviará el Espíritu que actuará siempre con nosotros en la labor de anunciar la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos (cf. Ev.). Él es, por tanto, el autor de la santidad y la gracia que se nos da en los sacramentos (cf. Pf. para después de la ascensión). El Señor volverá al fin de los tiempos para dar plenitud a lo que ha comenzado a gestarse en su ascensión: nuestra entrada definitiva en la casa del Padre (cf. 1ª orac.).

¿A qué nos llama?

A los 40 días de su Resurrección, Jesús asciende a los cielos. El número cuarenta es un número bíblico que simboliza el cambio de una etapa a otra, un período completo para alcanzar la madurez hacia otra realidad. El pueblo de Israel había pasado cuarenta años en el desierto; cuarenta días estuvo Elías en el monte Horeb;

Jesús pasó 40 días en el desierto hasta estar preparado para iniciar su misión. Ahora hace a los apóstoles vivir un proceso de 40 días en el que se van sucediendo las apariciones para ir preparándolos a la misión que les va a encomendar.

Ahora llega el tiempo de la Iglesia, el tiempo de dar testimonio y de cumplir el mandato que el Señor nos dio de predicar el Evangelio. Es el tiempo de los discípulos de Jesús, nuestro tiempo.

Ahora es tiempo de nuestra libertad, Dios nos invita a seguirle, no quedarnos parados, no quedarnos mirando al cielo, sino a ser protagonistas de nuestra propia vida. El miedo nos lleva a sentirnos seguros remarcando las diferencias, fronteras, etc. Y sin embargo Dios nos llama a acercarnos al que tenemos al lado, ya que el otro siempre es un bien, siempre es un regalo.

Cada día tenemos que estar atentos a los signos de los tiempos, porque el ser humano de hoy necesita también del Señor, a lo mejor la forma de comunicarlo es distinta, pero el mensaje es el mismo, ya que el corazón del ser humano no ha cambiado y el corazón del ser humano siempre está preparado para conectar con aquello que le corresponde. Cada uno de nosotros somos ese "Teófilo" que habla Lucas y cada uno de nosotros podemos facilitar que otros "amigos de Dios" (Teófilo) tenga la oportunidad de conocer en profundidad el mensaje evangélico. Ha llegado el tiempo de proclamar el Evangelio.

Vivimos tiempos de crisis, vivimos tiempos en los que parecen que los valores cada vez cuentan menos, en donde parece que la caridad, la solidaridad, el compartir están en decadencia, por lo tanto, vivimos tiempos de quejas, de quejarnos por todos, pero Jesús nos enseña y nos invita a no vivir en la queja, sino a por así decirlo "ascender" de la queja para poder mirar con una mirada más grande la obra de Dios.

Es tiempo de celebrar cómo crecen entre nosotros pequeños gestos de apoyo mutuo, de solidaridad. Queremos celebrar que Tú estás en el fondo de ellos, que Tú eres su fuente. Que Tú que nos enviaste a anunciar tu Reino, a evangelizar nos sigues sosteniendo y acompañando. Es momento de poder rostros a esos pequeños gestos, verbalizarlos, para poder ser testigos de cómo Dios actúa entre nosotros.

Ante la fiesta de la Ascensión de Jesús a los cielos, podemos hacernos varias preguntas para que nos ayuden a celebrar y a profundizar en todo su significado.

1.- Al contemplar la subida al cielo, ¿le damos gracias de corazón a Jesús por todo lo que ha hecho por nosotros?, ¿y por todo lo que nos ha enseñado?

2.- ¿Seguimos sintiendo su presencia entre nosotros?, o ¿consideramos que se "marchó" y ha quedado, eso sí, con un buen recuerdo?

"En la Ascensión de Jesús está la promesa de nuestra participación en la vida junto a Dios. Llevémosla en el corazón por los caminos del mundo"

Papa Francisco

Moniciones:

Monición de entrada

Bienvenidos hermanos a la celebración de la Eucaristía, hoy celebramos la solemnidad de la Ascensión del Señor a los cielos, hoy escuchamos en el libro de los hechos de los apóstoles como los seguidores de Jesús se quedaron mirando al cielo, como esperando, también nosotros nos podemos quedar como mirando, esperando y la Eucaristía siempre es invitación a salir a los caminos y anunciar la entrega de amor que Cristo hizo con nosotros, cada primer domingo de mes se nos invita a tomar conciencia de aquellos más necesitados, de los más predilectos del Señor para que a través de nuestras aportaciones podamos colaborar en esa gran obra que es Caritas, por todo ello comencemos la celebración con gran alegría cantando

Moniciones a las lecturas

Opción 1: Monición única para todas las lecturas

En las lecturas que hoy escuchamos se nos habla de la Ascensión de Cristo tanto en la primera lectura de los hechos de los apóstoles como en el evangelio nos cuenta la experiencia de los apóstoles, incluso en los hechos de los apóstoles se nos cuenta cómo dos hombres vestidos de blanco animan a los discípulos a no quedarse mirando al cielo sino a caminar fiados en la palabra del Señor. En la segunda lectura San Pablo a los efesios les anima a reconocer a Cristo como aquel que está sentado a la derecha del Padre (En la segunda lectura en Hebreos se nos recuerda que Cristo ha entrado en el mismo cielo y que estemos vigilantes en la esperanza que profesamos porque es fiel a su promesa). En resumen, que hoy podamos decir junto al salmista Dios asciende entre aclamaciones el Señor al son de trompetas porque lo reconozco como rey de mi vida y de todo lo creado.

Opción 2: Moniciones para cada lectura

Primera lectura (Hech 1, 1-11)

Escuchamos en esta lectura el momento en el que los apóstoles sienten el desgarramiento de ver ascender a Jesús al cielo, por eso la pregunta de los dos hombres vestidos de blanco es pertinente ¿Galileos que hacéis ahí plantados mirando al cielo?, que esta

pregunta resuenen también en nuestro corazón como invitación para ponernos en marcha en la gran tarea que Jesús nos encomienda

Salmo responsorial (Sal 46)

Con una alegría confiada en la acción de Jesús en nuestra vida, repitamos con el Salmo: *R./ Dios asciende entre aclamaciones; el Señor al son de trompetas.*

Segunda lectura (Ef 1, 17-23)

Cristo está sentado a la derecha del Padre y desde allí gobierna con el mandamiento del amor, San Pablo les recordaba a la comunidad de Efeso con quien se han encontrado y que siempre mantengan la esperanza de que Jesús responde.

○

Segunda lectura (Heb 9, 24-28; 10, 19-23)

En la lectura de Hebreos nos encontramos con la afirmación de que Cristo ha entrado en el mismo cielo y que él intercede por cada uno de nosotros, que esta afirmación nos llene de alegría y de confianza en que Dios siempre responde a cada acontecimiento de nuestra vida.

Evangelio (Lc 24, 46-53)

En el evangelio de Lucas nos encontramos con los últimos instantes de Jesús antes de ascender a los cielos, y antes de la ascensión Jesús les recuerda a los apóstoles que se queden en Jerusalén para ser revestidos con la fuerza de lo alto, es decir con la venida del Espíritu Santo, el mismo que hoy sigue actuando en todo aquel que lo acoge.

Oración de los fieles

Cristo ha subido al cielo y nos envía a anunciar su Reino a todos los hombres, elevemos nuestra oración al Señor.

Respondamos diciendo: **Te rogamos, óyenos.**

- Por la Iglesia para que anuncie el mensaje del Señor a todos los pueblos. Roguemos al Señor.
- Por nuestro santo padre el Papa Francisco, por nuestro obispo Bernardo, por los presbíteros y los diáconos. Roguemos al Señor.

- Por los pobres, los marginados, los parados, los sin techo, los encarcelados y los inmigrantes, para que no les falte la ayuda de los que creemos en Jesús. Roguemos al Señor.
- Por las personas que trabajan en caritas para que sientan la ayuda del Señor a su lado y el aliento de la comunidad que les ha encargado la misión. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad, para que surjan vocaciones al servicio de los pobres y necesitados. Roguemos al Señor.
- Por los que no creen, para que nuestra caridad le ayude a descubrir la fe. Roguemos al Señor.

Que nuestra oración te sea agradable, Señor, escucha nuestras plegarias y no abandones al pueblo que redimiste con tu sangre, Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Monición a la Colecta de Caritas

Nuestro Señor Jesucristo ha subido hoy al cielo sin alejarse de nosotros, pero sigue sufriendo en la tierra a través de las fatigas que experimentan los que sufren. Así lo atestiguó cuando nos dijo “Tuve hambre y me disteis de comer”. Trabajemos nosotros aquí en la tierra de manera que, por la fe, la esperanza y la caridad que nos unen a él, traigamos un poco de cielo a aquellas personas que están sufriendo la pobreza, el paro, la soledad, la marginación. Hoy domingo de Caritas, entreguemos aquello que podamos para aliviar sus carencias, que seguro el Señor lo multiplicará. Seréis instrumentos para que sientan su presencia cada día. Desde caritas parroquial muchas gracias por vuestra ayuda y no dejéis de orar por ellos y por nosotros.

Presentación de las Ofrendas

Junto con el pan y el vino que presentamos en esta eucaristía y que se convierten en el tesoro más preciado que puede tener la Iglesia que es tu Cuerpo y Sangre, te presentamos, la colecta que seguro tu multiplicas en tus hijos más necesitados.

Monición a la Comunión

En las lecturas hemos escuchado que Cristo asciende al cielo, pero no se va porque ha querido quedarse con nosotros en cada eucaristía bajo la forma de pan y vino, que ahora que nos acercamos a comulgar podamos tener nuestro corazón preparado para acogerle e invitarle a que siempre se quede con nosotros.

Acción de gracias después de la Comunión

(Adaptación del salmo 39)

En ti, Señor, he puesto mi confianza, mi esperanza; tú te has inclinado con ternura sobre mí, y has escuchado mi clamor y has acogido mi vida.

Te doy gracias de todo corazón; me alegro contigo. Yo me siento dichoso y te canto un canto nuevo; yo te alabo y exulto de alegría ante ti, Señor.

Tú presencia me llena de respeto y ante ti me anonado; y decidido me voy en pos de ti, renunciando a la mentira.

Te doy gracias de todo corazón; me alegro contigo. ¡Cuántas maravillas has realizado en mi vida, Señor mío; como tú no hay nadie capaz de tanto amor hacia el hombre!

Quiero dar testimonio de tu bondad y ternura para conmigo y cantar, Señor Jesús, lo que tú has hecho con mi historia. Te doy gracias de todo corazón; me alegro contigo.

Tú no quieres, Señor, cosas que mueren, palabras sin certezas; tú no quieres buenos sentimientos que barre una nueva circunstancia; lo que tú quieres, Señor Jesús, es un corazón abierto y noble, capaz de decir «Sí» a la voluntad del Padre; decir: «Aquí estoy».

Te doy gracias de todo corazón; me alegro contigo. Quiero proclamar tu justicia entre los hombres, hacer historia; quiero llevar tu voluntad de compartir ante los pueblos; quiero proclamar tu lealtad al hombre perseguido y marginado, quiero que tu amor y tu verdad lleguen hasta el corazón más pobre.

Te doy gracias de todo corazón; me alegro contigo. Quiero vivir haciendo camino con las obras del bien; quiero dejar estelas a mi paso de paz y misericordia.

No me dejes poner el pie en el hoyo profundo del mal, y no permitas nunca que de ti tenga vergüenza. Te doy gracias de todo corazón; me alegro contigo.

La Caridad concreta

Jesús vuelve a “su” casa; es la Casa del Padre. Él volverá y nos llevará con Él... Será nuestra casa de allá. Pero aquí también es necesaria una “casa”:

Al ser la vivienda un elemento clave en la integración o exclusión de las personas, en Caritas promovemos diversos espacios para facilitar procesos de inserción social a través de un alojamiento digno. Así, tanto a través de distintos recursos alojativos como de otros proyectos vinculados a esta materia, se trata de orientar, informar y facilitar el acceso de la población a una vivienda digna, principalmente de carácter público.

Caritas Diocesana de Tenerife cuenta con nueve recursos, tanto en el Norte como el Sur y el Área Metropolitana de la Isla. Se dirigen fundamentalmente a colectivos en riesgo de exclusión social y otras problemáticas, y uno de ellos es específico para madres con hijos menores a su cargo. El objetivo, en todos ellos, es la inclusión social del colectivo de personas en situación de sin hogar. Además contamos con un proyecto de asesoramiento que pretende acompañar a las familias que están en riesgo de pérdida de vivienda.

Los equipos de cada centro están compuestos por profesionales y personas voluntarias que realizan un acompañamiento individual, familiar y grupal. La finalidad es el desarrollo de la persona y la familia en las diferentes áreas deficitarias (empleo, economía, vivienda, desarrollo personal, salud...), que impulse la consecución de aquellos objetivos que permitan una mejora psicosocial.

Puedes conocer los proyectos en:

<http://main.caritastenerife.org/accion-social/proyectos/vivienda/>

Café y Calor

María Blanca

Guajara

San Antonio de Padua

Ayelén

Ciprés

Lázaro - Casa Sol

Atacaite

Base 25

Unidad Móvil de Atención En Calle (UMAC), en la isla de La Palma